



# *WORD OF LIFE*

*Noviembre de 2005*

# Intercesiones por la Vida NOVIEMBRE de 2005

---

**6 de noviembre      TRIGÉSIMO SEGUNDO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Por todos los niños,  
especialmente por los abusados y por los olvidados,  
que Dios nos dé sabiduría y convicción  
para protegerlos y consolarlos;  
Roguemos al Señor:

**13 de noviembre      TRIGÉSIMO TERCER DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO**

Por los condenados a muerte,  
que Dios nos enseñe a amarlos lo suficiente para  
estar dispuestos a perdonarles la vida y trabajar por;  
su conversión;  
Roguemos al Señor:

**20 de noviembre      JESUCRISTO REY**

Por la Iglesia,  
que su ejemplo de santidad y verdad inspire a todos los  
legisladores a amar y respetar el Evangelio de la Vida;  
Roguemos al Señor:

**27 de noviembre      PRIMER DOMINGO DE  
ADVIENTO**

Por todos los padres que esperan el nacimiento de un hijo,  
para que imiten a San José, quien nos enseña a amar y  
proteger a nuestros hijos;  
Roguemos al Señor:



“Gracias a Dios, estamos de acuerdo en que el terrorismo, de cualquier origen que sea, es una opción perversa y cruel, que desdeña el derecho sacrosanto a la vida y corroe los fundamentos mismos de toda convivencia civil. Si juntos conseguimos extirpar de los corazones el sentimiento de rencor, contrastar toda forma de intolerancia y oponernos a cada manifestación de violencia, frenaremos la oleada de fanatismo cruel, que pone en peligro la vida de tantas personas, obstaculizando el progreso de la paz en el mundo.”

Papa Benedicto XVI, Reunión con representantes de comunidades musulmanas, 20 de agosto de 2005

La verdad de que la vida humana tiene un propósito dado por el Creador ha sido una piedra angular de la cultura occidental. Esta convicción es una de las bases de los documentos originales de esta nación. El amor creador y sostenedor que Dios tiene hacia cada ser humano es la única fuente segura de la dignidad y la libertad humanas. El amor que Dios nos tiene es la razón fundamental por la que es necesario respetar y defender toda vida humana. No se puede mantener una comunidad de justicia, libertad y solidaridad sobre ningún otro fundamento.

Cardenal William H. Keeler, Declaración el Domingo Respetemos la Vida, 2 de octubre, 2005

Yo tuve dos abortos; uno a los 17 años y otro a los 22. Por más de 27 años más tuve que vivir con el dolor y la depresión que me ocasionaron esos errores. Todo ese tiempo traté de negarme a mí misma los problemas que me causaron esas “cirugías.” Durante esos años sufrí depresión y hasta tentaciones al suicidio. Sentía que no era digna de tener amigos, y hasta de estar viva. Y esto duró hasta que oí a alguien del Proyecto Raquel contar su historia. Mi esposo y yo estábamos en nuestro auto volviendo a casa, y al oír a esa mujer contando su historia en la radio, me eché a llorar con ella, y entonces me di cuenta que necesitaba llorar la muerte de mis dos hijos. Me puse en contacto con el Proyecto Raquel y asistí a un retiro de sanación. Y fue la experiencia más extraordinaria que he vivido. Ahora siento que Dios me ha perdonado, y que yo también me he perdonado a mí misma.

La *Food and Drug Administration* tiene en sus archivos unos 16,000 reportes (algunos repetidos) de reacciones adversas producidas por el parche de control de la natalidad, las cuales van desde erupciones leves hasta muertes. Se han asociado 23 muertes con el uso de ese parche, incluyendo 17 causadas por coágulos de sangre.

El problema que define nuestra época es el respeto a la vida humana. ... La historia no juzgará benignamente a una sociedad que ha abrazado el concepto de que si una vida nos resulta inconveniente, la podemos liquidar. Del mismo modo que nos preguntamos ahora cómo fue posible que seres humanos poseyeran a otros seres humanos como esclavos, así las generaciones futuras mirarán a nuestra época y se preguntarán cómo pudimos matar a nuestros niños tan despreocupadamente.”

Donald Wuerl, obispo de Pittsburgh, “Faith, Conviction and Political Life,” Conferencia Loebig de la Sociedad de Sto. Tomás Moro, 25 de mayo, 2004

El momento en que un niño entra a este mundo representa el máximo gozo humano. Pero, por los métodos del aborto por nacimiento parcial, tan horripilantes que no se pueden describir aquí, la ciencia médica se emplea para poner fin a la vida del bebé. Es cosa indescriptiblemente triste que hayamos interpretado nada menos que los documentos básicos de esta nación como si incluyesen un derecho a esta clase de aborto. Los medios para transformar de este modo el milagro del nacer no son algo que esta gran nación debe hacer parte de su constitución.

J. Harvie Wilkinson III, Juez del Tribunal de Apelaciones, en el caso *Richmond Medical Center for Women v. Hicks* (4<sup>to</sup> Circuito, 2 de sept., 2005) (asintiendo a la negación de una nueva audiencia en la corte)

Yo tuve dos abortos; uno a los 17 años y otro a los 22. Por más de 27 años más tuve que vivir con el dolor y la depresión que me ocasionaron esos errores. Todo ese tiempo traté de negarme a mí misma los problemas que me causaron esas “cirugías.” Durante esos años sufrí depresión y hasta tentaciones al suicidio. Sentía que no era digna de tener amigos, y hasta de estar viva. Y esto duró hasta que oí a alguien del Proyecto Raquel contar su historia. Mi esposo y yo estábamos en nuestro auto volviendo a casa, y al oír a esa mujer contando su historia en la radio, me eché a llorar con ella, y entonces me di cuenta que necesitaba llorar la muerte de mis dos hijos. Me puse en contacto con el Proyecto Raquel y asistí a un retiro de sanación. Y fue la experiencia más extraordinaria que he vivido. Ahora siento que Dios me ha perdonado, y que yo también me he perdonado a mí misma.

La verdad de que la vida humana tiene un propósito dado por el Creador ha sido una piedra angular de la cultura occidental. Esta convicción es una de las bases de los documentos originales de esta nación. El amor creador y sostenedor que Dios tiene hacia cada ser humano es la única fuente segura de la dignidad y la libertad humanas. El amor que Dios nos tiene es la razón fundamental por la que es necesario respetar y defender toda vida humana. No se puede mantener una comunidad de justicia, libertad y solidaridad sobre ningún otro fundamento.

Cardenal William H. Keeler, Declaración el Domingo Respetemos la Vida, 2 de octubre, 2005

La *Food and Drug Administration* tiene en sus archivos unos 16,000 reportes (algunos repetidos) de reacciones adversas producidas por el parche de control de la natalidad, las cuales van desde erupciones leves hasta muertes. Se han asociado 23 muertes con el uso de ese parche, incluyendo 17 causadas por coágulos de sangre.